

Hace 90 años... octubre de 1925



Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO
Archivo Histórico EA4DO
ea4do@ure.es

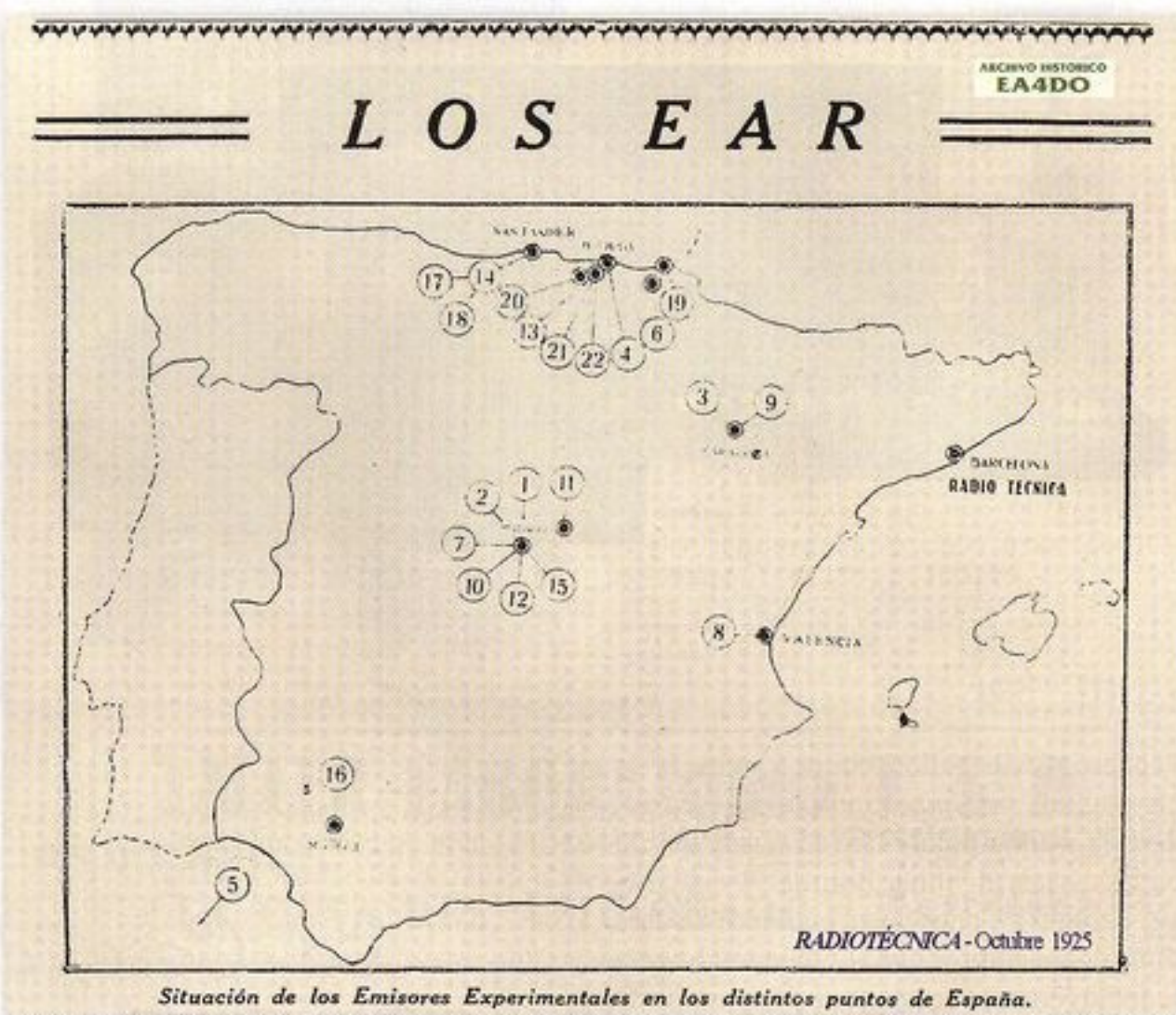
Durante el verano de 1925 debieron existir por diferentes puntos de nuestra geografía nuevos proyectos de ciertos aficionados para convertirse en adjudicatarios de indicativos de estación EAR y prueba de ello es el testimonio que nos dejó en Palma de Mallorca Jaime Más Bauzá, posteriormente EAR-59 y EA6AB, tras haber comenzado su experimentación en 1917 con anterioridad a su formación sacerdotal.

Terminados mis estudios en el seminario en 1920 y aumentando las ocupaciones de mi ministerio, ya casi olvidado de la radio, me enteré de la emisión de los radioconciertos. Entonces llevé a cabo la construcción de un receptor de tres lámparas y en 1925 empecé la del emisor de onda extra corta, que no tuvo término hasta 1926 por motivo de enfermedad [...].

Los aficionados a la emisión en ondas cortas que inicialmente formaron la Sección Española de la IARU eligieron como presidentes electos a Miguel Moya, EAR-1, y a Fernando Castaño, EAR-2. Los nombres de los dos candidatos fueron enviados por Moya a Estados Unidos y al poco tiempo la totalidad de los miembros españoles debieron recibir desde Hartford, en Connecticut, las correspondientes papeletas de votación con la finalidad de indicar en ellas el nombre del operador de la estación EAR por el que se sintiesen mejor representados: el propio Moya, asistente al congreso fundacional de la IARU en París, el anterior mes de abril de 1925, o bien el de Fernando Castaño, EAR-2, que al comienzo de las Navidades del año 1924 se convirtió en el primer español en cruzar el Atlántico en onda corta.

Entretanto, Francisco Roldán, EAR-10, realizó desde Madrid una de las pocas comunicaciones bilaterales en telefonía celebradas hasta entonces en España, y ello lo llevó a cabo con un amateur de París en 80 metros, utilizando tan solo 30 vatios. Por otra parte, cuando en Zaragoza Carlos Sánchez Peguero, EAR-9, continuó trabajando noche tras noche las estaciones de Estados Unidos con 9 vatios, desde Bilbao, el recién llegado Antonio Escauriáza, EAR-22, también logró contactar con las emisoras del otro lado del Atlántico con los 50 vatios que le proporcionó su emisor.

A finales de octubre, Agustín Riu, como editor de *Radio Técnica*, continuó fomentando en Barcelona la afición a la emisión en las ondas cortas desde la primera página de su revista, y ello lo hizo con un nuevo artículo dedicado a *Los EAR*.



Localización de las primeras 22 estaciones EAR en octubre de 1925

Los EAR son los futuros directores e ingenieros consultores de la radio industria cuando ésta llegue al grado de desarrollo alcanzado en otras naciones. Son muy pocos en la actualidad, solo 22. [...]

A pesar de que la emisión de aficionados se ha iniciado en España más tarde que en otras naciones, los EAR han realizado una serie de comunicaciones que bien podríamos llamarlas hechos gloriosos dentro del campo de la emisión experimental, pues han cruzado Océanos y Continentes en todos los sentidos tomando a nuestra bello planeta como a su laboratorio de ensayos. [...]

Las experiencias que se realizarán durante los meses de noviembre y diciembre entre los EAR y los emisores de aficionados de la América Latina será una prueba bien tangible de la importancia que tiene el desarrollo de la emisión de aficionados, la cual tenemos motivos suficientes para creer tomará un gran incremento en el próximo año.

El "grado de desarrollo alcanzado en otras naciones", referido por el editor de *Radio Técnica*, llegó también a España para muy pocos privilegiados, pues la Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas, S.I.C.E., de Madrid y Barcelona, comenzó a importar desde Estados Unidos los primeros emisores extranjeros de aficionado que se comercializaron en nuestro país, contruidos por las más im-

portantes casas de material profesional de radio, Westinghouse y Radio Corporation of America.

El transmisor Westinghouse anhelado por muchos aficionados presentó un aspecto vanguardista y trabajó en telegrafía con una potencia en antena de 20 vatios, y en telefonía con 10. Las longitudes de onda que cubrió abarcaron desde las propias de los aficionados hasta los 250 metros, que resultaban más apropiadas para fines de propaganda, al ser esta la zona alcanzada que sintonizar por los receptores domésticos. En cuanto a la antena, lo recomendado por el fabricante fue situarla entre 12 y 15 metros de altura.

Por lo que respecta a las estaciones transmisoras fabricadas por R.C.A., de estas llegaron a S.I.C.E. los modelos de 20, 100 y 500 vatios en antena cuya dirección en el montaje corrió a cargo del técnico especializado en transmisión Agustín Riu, tras haber instalado la emisora EAJ-1 de Radio Barcelona. El propio Riu hizo referencia expresa sobre el equipo de 20 vatios en las últimas páginas de su libro *Radio Recepción* al tratar, en su capítulo II, sobre la construcción de una emisora de pequeña potencia.

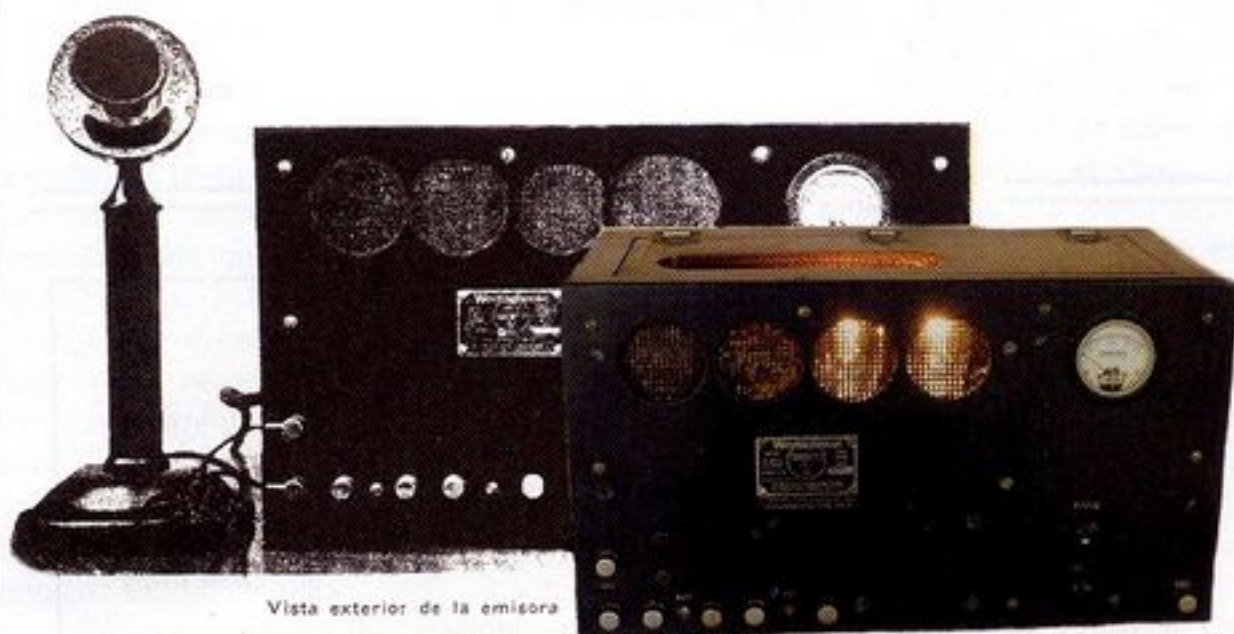
Y si así en Barcelona Agustín Riu, más tarde operador de la estación receptora de ondas cortas E-035, mostró a los aficionados lo más "moderno" en emisores compactos americanos, Carlos Sánchez

RADIO TECNICA

ARCHIVO HISTORICO
EA4DO

Emisor de aficionado

por Agustín Riu



Vista exterior de la emisora



Transmisor Westinghouse, Tipo TF, de 4 lámparas, con 10 W de salida en telefonía y 20 W en telegrafía, publicado en la revista *Radio Técnica* del 8 de octubre de 1925.

Las imágenes recientes del equipo están disponibles en <http://goo.gl/xLhEKT>

Peguero, EAR-9, dio a conocer a través de las páginas de *Radio Sport* lo que consideró la última palabra en la recepción de ondas cortas; el "tuner Bourne's" y el "turner Schnell's", pues hasta entonces los tres tipos de receptores que fundamentalmente se incluyeron en la categoría de aparatos de bajas pérdidas, "low loss", que disputaron la atención de los buenos aficionados, fueron el Reinartz, el Bourne's y el Schnell's.

La labor desarrollada por Agustín Riu desde *Radio Técnica*, unida al fuerte desarrollo de la afición motivada por la actividad radiodifusora, hizo pensar con demasiada persistencia por aquellas fechas en Barcelona que la parte comercial de la Radio entraba en un periodo de fuerte decadencia. Cuando todos creyeron que la venta de material de TSH había terminado, el propietario y gerente de La Casa del Aficionado, Julio Delclós, consideró en cambio que la verdadera venta aún no había empezado, pues hacía falta un sitio que fuese y que no fuese un establecimiento, donde los aficionados pudiesen ir a tomar consejo y ver lo que debían y no debían hacer, sin que ello representase un desembolso inmediato. Tal sitio que aún no existía en Barcelona debería tener un núcleo de personas especializadas que atendiese al aficionado de tal forma que este recobrase la confianza; por ello, todos los operarios deberían ser capaces de construir la totalidad de los montajes con el respaldo de un buen laboratorio.

Con aquella premisa, el público barcelonés respondió tan generosamente a la manera amistosa de atenderlo que fue de todo punto necesario agrandar el establecimiento con la creación de una sucursal en el número 26 de la Rambla de las Flores, a donde se trasladó el taller de construcción y reparaciones a cargo del ingeniero francés Gourgue, cuyos trabajos con los

RADIO TECNICA

ARCHIVO HISTORICO
EA4DO

La Casa del Aficionado

La evolución rápida y vigorosa de este establecimiento nos interesa por el motivo de que la parte técnica y la comercial deben de marchar estrechamente unidas y porqué se decía, con demasiada persistencia, de que la parte comercial de la radio había llegado en Barcelona en un período de fuerte decadencia. El éxito tenido por la Casa del Aficionado ha sido tan concluyente que hemos querido ver las verdaderas causas, las cuales exponemos para demostrar que tal decadencia no ha existido y si una desorientación entre compradores y vendedores.

El propietario y gerente de la Casa del Aficionado, Don Julio Delclós es un hombre de negocios en la más acabada expresión de la palabra; los provee con una claridad asombrosa, se decide rápidamente y se lanza con una impetuosa irreflexión a su solución; cuando todos se creían que la venta de material de radio había terminado el Sr. Delclós vio en cambio que la verdadera venta aún no había empezado. Faltaba un sitio que fuese y no fuese establecimiento un lugar donde los aficionados pudiesen ir a tomar consejo y ver lo que debían o no debían hacer sin que esto representase un desembol-

so inmediato, faltaba un sitio donde un núcleo de personas especializadas atendiesen al público en una forma que este recobrase la confianza, que en este sitio hubiese un laboratorio y operarios capaces de contruir todos los montajes y todo esto montado y organizado en una forma que no existía aún en Barcelona; con este plan surgió la Casa del Aficionado.

Después de las cuatro de la tarde cuando el establecimiento queda materialmente repleto de público, hasta cuando cierran se ve un desfile incesante de todas las clases sociales y edades, hombres, mujeres, niños, y, cosa notable, se nota en sus caras una satisfacción como si todo aquello les perteneciese, algo así como si estuviesen en su casa; toman los aparatos los miran, van y los prueban en el laboratorio, preguntan, miran otro, quien se va, quien lo compra, pero a todos se atiende igualmente con la misma amabilidad y los mismos buenos deseos de aconsejar veridicamente.

Esta manera de hacer negocios ha creado una confianza por parte del público que es la causa principal del éxito de la Casa del Aficionado.

La expansión del negocio ha sido tan grande el público barcelonés ha



Vista parcial de la sección de comprobar aparatos. — El Gerente, Sr. Delclós, enfocando la marcha de los negocios. — Aspecto típico que ofrece La Casa del aficionado durante todo el día.

receptores superselectivos, neutrodinos y superheterodinos le crearon una fama envidiable.

Según las crónicas de la época:

Después de las cuatro de la tarde, cuando el establecimiento queda materialmente repleto de público, hasta cuando cierran se ve un desfile incesante de todas las clases sociales y edades, hombres, mujeres, niños, y, cosa notable, se nota en sus caras una satisfacción como si todo aquello les perteneciese, algo así como si estuviesen en su casa; toman los aparatos, los miran, van y los prueban en el laboratorio, preguntan, miran otro, o quien se va, quien lo compra, pero a todos se atiende con la misma amabilidad y los mismos buenos deseos de aconsejar verídicamente. [...]

Entre las noticias que destacó Agustín Riu en la primera página de *Radio Técnica* del jueves 29 de octubre de 1925, cabe citar la que correspondió a la concesión más antigua de las estaciones de aficionado de toda Cataluña:

El permiso solicitado por Radio Técnica para instalar su emisora ha sido concedido. Su indicativo es EAR-16.

Al tratarse este de un distintivo ya asignado con anterioridad, abandonado por su primer adjudicatario y recuperado después para otorgarlo de nuevo, cabe mencionar que inicialmente fue extendido en Sevilla a Manuel García Ballesta para trabajar con su transmisor de 100 vatios entre 0 y 120 metros de longitud de onda¹.

RADIO TÉCNICA



Un ángulo del depósito de válvulas de todas clases y marcas.

respondido tan generosamente a esta manera amistosa de atenderlo que fué de to-



Vista parcial de una de las salas de venta.

do punto necesario agrandar el establecimiento por cuyo motivo se creó la sucursal en la Rambla de las Flores 26.

El Sr. Delelós, alma de esta organización, es uno de estos hombres de rara vitalidad comercial que si hubiese nacido en los Estados Unidos llegaría a con-



Vista parcial del depósito de auriculares y alta-vozes.

trolar el monopolio de minas o grandes empresas. No es pues de extrañar la prospera marcha de la Casa del Aficionado teniendo este elemento dirigente y propulsor.

Agustin Riu

TALLER LABORATORIO T. S. H.

Construcción y Reparación de toda clase de piezas RADIO. Imantación de auriculares y alta voces
LA CASA DEL AFICIONADO RAMBLA FLORES, 10 y 26 Barcelona

¹ "El primer medio siglo de Radioafición en España", por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid (2003). # Ver revistas *Radioaficionados*, junio 2012 (61-63), marzo 2013 (56-59). <http://www.radioclubhenares.org/nuestra-historia/>

